PREPARACION PARA EL MAESTRO

SESIÓN 3

DE SIERVO A REY

PASAJE CENTRAL: LUCAS 19:28–40

CONTEXTO

Desde Lucas 9:51, el escritor del Evangelio había estado preparando a sus lectores para la entrada de Jesús en Jerusalén.

En Lucas 19, había llegado el momento.

Jesús entró en Jerusalén sin temor, sabiendo lo que le sucedería.

Este era el momento para el cual había venido a este mundo: ir a la cruz para redimir a Su pueblo de sus pecados.

Todo estaba preparado, incluso los siervos que proporcionarían el asno para Su entrada y el aposento alto para Su última cena.

Jesús tenía el control absoluto.

CONCEPTO CLAVE

Jesús es el Rey humilde, tal como fue profetizado, que trae paz y gloria a Dios.

Al examinar Lucas 19:28–40:

- Reconozca que Jesús entró en la ciudad montado sobre un pollino, cumpliendo la profecía.
- Alabe a Jesús, el Rey humilde, quien es digno de toda alabanza de toda la creación.

CRONOLOGÍA

- Jesús sana a un hombre ciego (Juan 9:1–41)
- Jesús se encuentra con Zaqueo (Lucas 19:1–10)
- Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan 11:1–44)
- **Estudio de la sesión: Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (Lucas 19:28–40)**

- Jesús predice la destrucción de Jerusalén y del templo (Lucas 21:5–36)
- Jesús instituye la Cena del Señor (Lucas 22:7–38)

Lecturas diarias

Día 1: Juan 12:12–50
Día 2: Lucas 19:28–21:4
Día 3: Mateo 21:1–22:46
Día 4: Mateo 23:1–39
Día 5: Marcos 11:1–12:44
Día 6: Salmo 150

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS ENTRÓ EN LA CIUDAD MONTADO SOBRE UN ASNO, REVELANDO SU HUMILDAD

(LUCAS 19:28–35)

Subraye las instrucciones de Jesús a Sus discípulos y encierre en un círculo la obediencia de ellos.[28] Habiendo dicho esto, Jesús iba delante, subiendo hacia Jerusalén [29] Cuando se acercó a Betfagé y a Betania, cerca del monte que se llama de los Olivos[a], envió a dos de los discípulos, [30] diciéndoles: «Vayan a la aldea que está enfrente, en la cual, al entrar, encontrarán un pollino atado sobre el cual nunca se ha montado nadie[b]; desátenlo y tráigan*lo.* [31] Y si alguien les pregunta: "¿Por qué *lo* desatan?", de esta manera hablarán: "Porque el Señor lo necesita"».[32] Entonces los enviados fueron y *lo* encontraron como Él les había dicho. [33] Mientras desataban el pollino, sus dueños[c] les dijeron: «¿Por qué desatan el pollino?». [34] Les respondieron: «Porque el Señor lo necesita». [35] Lo trajeron a Jesús, y echando sus mantos sobre el pollino, pusieron a Jesús *sobre él.*

Aunque los judíos ya estaban buscando información acerca del paradero de Jesús para matarlo, Jesús entró en Jerusalén como si fuera el dueño del lugar.

Observe cuánto control tenía sobre cada detalle.

Los preparativos habían sido hechos de antemano.

Las personas estaban esperando.

Un pollino estaba listo.

Sus discípulos recibieron instrucciones de adónde ir, qué decir y a quién decírselo.

El Señor estaba dirigiendo todo hasta el más mínimo detalle.

Sin embargo, no hay ninguna señal de orgullo en nada de lo que hizo el Señor.

Al contrario, Su humildad resplandece en el texto.

NOTA DEL LÍDER

Los judíos de la época de Jesús estaban suficientemente familiarizados con Zacarías 9:9 como para reconocer el significado de la entrada de Jesús en Jerusalén montado sobre un asno.

Más allá de reconocer la imagen, entendían su importancia.

Se decía que el Rey-Mesías sería justo, victorioso y humilde.

La palabra traducida como **«victorioso»** también podría traducirse como **«teniendo salvación»**, pero el significado es similar.

La salvación que el Rey Jesús provee es la victoria sobre el pecado y la muerte.

Su justicia y Su victoria se revelan primero en una cruz, no en una corona.

¿Cómo fortalece su confianza en el control de Jesús sobre su propia vida el verlo en control absoluto mientras caminaba hacia el sufrimiento y la muerte?

Desde Lucas 9:51, Jesús había puesto Su rostro hacia Jerusalén.

Ahora, finalmente, Jesús se encontraba en las afueras de la ciudad.

Había llegado el momento.

Su hora —la hora en la que redimiría a los Suyos— estaba cerca.

El Rey estaba a punto de entrar en Su ciudad.

Al hacerlo, sabía que estaba caminando directamente hacia las manos de Sus enemigos.

Sin embargo, no entró montado en un caballo de guerra con la espada desenvainada.

Entró humildemente, cumpliendo una antigua profecía.

CONEXIÓN CON CRISTO

Jesús fue profetizado como el Mesías que vendría montado sobre un asno (Zacarías 9:9), revelando Su humildad y Su soberanía como Señor.

Aunque Lucas no citó esta referencia como lo hicieron Mateo y Juan, Zacarías había profetizado:

«Mira, tu Rey viene a ti; Él es justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno, sobre un pollino, cría de asna» (Zacarías 9:9).

No fue un accidente que Jesús eligiera un asno para terminar Su viaje hacia Jerusalén, la ciudad de la paz.

Vino como **el Príncipe de Paz**, no como un guerrero preparado para matar, sino como un Salvador dispuesto a ser sacrificado para hacer la paz entre Dios y el hombre en la cruz (Colosenses 1:20).

La gloria de Dios descendió a este mundo en Jesús, Su Hijo.

Y al librar una guerra contra el pecado que había arruinado Su creación, Jesús primero luchó no pisoteando a quienes se habían rebelado, sino siendo pisoteado hasta la muerte por Sus enemigos —por todos nosotros— para salvar a los rebeldes que se volverían a Él.

NOTA DEL LÍDER

La entrada triunfal es un acontecimiento vital en el plan redentor de Jesús.

Especialmente en el Evangelio de Lucas, este es el momento que el lector ha estado anticipando desde que Jesús puso Su rostro hacia Jerusalén (véase 9:51).

La entrada triunfal de Jesús fue un paso decisivo hacia la cruz, donde moriría por los pecados de Su pueblo.

Un momento así era vital no solo para el Evangelio de Lucas, sino para toda la historia bíblica.

Toda la historia avanzaba hacia este momento en el que el Mesías vendría y llevaría a cabo la salvación.

Como seguidores de Jesús, el Príncipe de Paz, ¿qué armas tenemos para nuestra lucha contra el pecado y para nuestra misión del evangelio en el mundo?

VOCES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

«Nuestro Redentor es el Señor soberano y Rey de todo el universo. Él no vino a Jerusalén para ser hecho Rey. Entró triunfalmente en Jerusalén como el Rey. Iba, por medio de la cruz, a recibir Su reino».

—Don Fortner (1950–2020)

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS ES REY Y FUE ADORADO COMO EL MESÍAS

(LUCAS 19:36–40)

Encierre en un círculo la manera en que la multitud alabó a Dios durante la entrada triunfal de Jesús.

36 Y mientras Él iba avanzando, tendían sus mantos por el camino. 37 Cuando ya se acercaba, junto a la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzó a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas[a] que habían visto, 38 diciendo: «¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!». 39 Entonces algunos de los fariseos de *entre* la multitud le dijeron: «Maestro, reprende a Tus discípulos». 40 Pero Él respondió: «Les digo que si estos se callan, las piedras clamarán».

Mientras Jesús entraba en Jerusalén montado sobre el asno en Su entrada triunfal, fue recibido por una multitud de discípulos que comprendían y, al mismo tiempo, no comprendían el significado de este acontecimiento.

Allí estaba el Rey que traería paz a la ciudad, convirtiéndola en una realidad permanente.

Sin duda, las esperanzas nacionalistas comenzaron a elevarse:

El Mesías había llegado y establecería Su gobierno sobre la tierra; Dios finalmente recibiría Su gloria.

Aunque la multitud alabó correctamente a Jesús como el Rey prometido por Dios, no comprendía plenamente el verdadero significado de Su entrada.

¿Cómo podrían haberlo comprendido?

¿Quién imaginaría que la victoria y la paz vendrían por medio de la muerte?

¿Quién podría comprender que **la cruz conduciría a la corona**?

NOTA DEL LÍDER

La mayoría de los judíos de la época de Jesús esperaban que el Mesías fuera un rey guerrero como David, alguien que viniera y restaurara Jerusalén a su antigua gloria, eliminara la opresión de Roma y redimiera a su nación de las manos de los paganos.

Pero Jesús no vino para ser ese tipo de rey, al menos no en Su primera venida.

En cambio, **vino para morir.**

Para muchos, mientras Jesús sufría y moría en la cruz, parecía que había fracasado.

Parecía que después de todo no era el Mesías.

Pero la necedad de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres (1 Corintios 1:25).

El plan de salvación de Dios incluía primero la cruz y después la corona.

Primero, el Mesías moriría; luego reinaría.

Las expectativas mesiánicas del pueblo fueron trastornadas por completo en las manos de la perfecta voluntad de Dios.

¿Cuáles son algunas maneras en las que ha visto a Dios y Su evangelio desafiar la sabiduría del mundo?

Jesús había realizado mucho durante Su ministerio público hasta ese momento.

Los discípulos habían visto los milagros con sus propios ojos.

Conocían las profecías.

Reconocían a Jesús por quien Él era.

Así que lo alabaron durante Su humilde entrada triunfal en Jerusalén.

Dieron gloria a Dios por Su provisión misericordiosa del Salvador y Rey prometido.

CONEXIÓN TEOLÓGICA

CRISTO COMO REY

Dios siempre ha sido Rey sobre Su creación, tanto en el cielo como en la tierra.

Sin embargo, algunas de Sus criaturas en ambos reinos se han rebelado contra Él, dejando destrucción a su paso.

Para restaurar Su mundo quebrantado, Dios prometió un Rey que liberaría a Su pueblo y restauraría toda la creación.

La promesa de un Rey venidero encuentra su cumplimiento en Jesucristo y espera su perfección cuando Jesús regrese por Su novia, la iglesia.

Pero no todos los que vieron a Jesús lo alabaron.

Los fariseos estaban disgustados por lo que vieron y oyeron.

Comprendieron el significado de que Jesús entrara montado sobre un asno, pero no creían que fuera correcto.

¿Cómo podía un simple hombre recibir la alabanza que solo le pertenece a Dios?

Por eso ordenaron a Jesús que reprendiera a Sus discípulos que lo adoraban.

La respuesta de Jesús a los fariseos dice mucho acerca de quién es Él.

Algunos escépticos dicen que Jesús nunca afirmó ser Dios durante Su vida, pero nadie que comprenda el Antiguo Testamento puede leer este relato y no ver que Jesús estaba afirmando audazmente Su igualdad con Dios.

Recibió voluntariamente la alabanza como Dios, algo que habría sido considerado blasfemia si fuera simplemente cualquier otro hombre.

Jesús estaba tan seguro en Su respuesta que declaró que **las piedras clamarían si los discípulos guardaban silencio**, porque Él merecía ser alabado.

NOTA DEL LÍDER

Si Jesús hubiera venido primero para juzgar al mundo y restaurarlo a la pureza mediante el fuego de un refinador, no habría oportunidad para que ningún otro ser humano permaneciera.

Todos fallamos la prueba de la santidad.

Nadie es bueno, ni siquiera uno (Romanos 3:10).

La única esperanza para el mundo era que Jesús viniera como vino.

Alabe a Dios porque el Mesías no solo cumplió nuestras expectativas, porque nuestras expectativas son demasiado pequeñas para el tipo de gloria que Dios ha planeado para Sí mismo y para este mundo.

¿Cuáles son algunas maneras en las que podríamos ser culpables de apagar la alabanza a Dios y a Su Hijo?

LECCION PARA EL GRUPO-PARA EL DOMINGO

LLEGADA

PREPARE

Antes del tiempo de grupo, considere los diferentes roles que desempeña diariamente: padre o madre, empleado, siervo de la iglesia, abuelo, encargado de la casa, cocinero, reparador, pintor, comprador, etc.

Lleve algunos objetos del hogar que usaría para cada una de esas responsabilidades, como guantes de jardinería, un delantal, una camisa manchada, un overol u otros objetos similares.

Prepárese para mostrarlos al grupo.

INTERACTÚE

Explique que ha llevado diferentes prendas y accesorios para revelar los distintos roles que desempeña en su vida.

Levante cada objeto por turno y permita que el grupo adivine en voz alta.

Para cada objeto, comparta brevemente qué hace en ese rol y cómo revela un aspecto de su identidad.

Al final, explique que existen muchos elementos en nuestra identidad; no estamos limitados a uno solo.

TRANSICIÓN

Jesús desempeñó muchos roles en la tierra.

Fue sanador, maestro, amigo, consejero, quien calmó tormentas, profeta y mucho más.

Sin embargo, en este momento de Su ministerio, las personas todavía no estaban seguras de Su identidad y Su propósito.

CONTEXTO

RECUERDE

De todas las personas que deberían haber recibido a Jesús, los escribas y fariseos, expertos en la ley, deberían haber sido los primeros de la lista.

Conocían las Escrituras mejor que nadie, pero rechazaron a Jesús.

(Distribuya copias del Material 11: Jesús y los fariseos y repase sus enfrentamientos con Jesús.)

El profeta Zacarías escribió:

«¡Alégrate mucho, hija de Sion! ¡Grita en triunfo, hija de Jerusalén! Mira, tu Rey viene a ti; Él es justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno, sobre un pollino, cría de asna» (Zacarías 9:9).

Las reacciones de la multitud y de la élite religiosa ante el cumplimiento de esta profecía no podrían haber sido más diferentes.

REPASO

PREGUNTE

«¿Qué le llamó la atención de Lucas 19:28–40 esta semana durante su preparación personal? ¿En qué se diferencia la entrada triunfal de los otros pasajes que hemos estado estudiando acerca de Jesús últimamente?»

DIGA

La historia de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén involucró mucho más que la elección de Su medio de transporte.

En esta escena vemos **la profecía cumplida, la humildad revelada y a Jesús, el Hijo del Hombre, aceptando la alabanza que pertenece únicamente a Dios.**

ACTIVIDAD DE GRUPO

EL REY REVELADO

CUADRO

Dirija al grupo a la página 108 de su **Guía de Estudio Personal (PSG)**, donde encontrarán un cuadro titulado **«El Rey Revelado».**

Reproduzca este cuadro en una pizarra para que pueda registrar las respuestas del grupo mientras interactúan con las Escrituras.

EL REY REVELADO

Lea Lucas 19:28–40. En las siguientes columnas, escriba cómo estas acciones de Jesús señalan Su identidad terrenal y/o celestial.

	IDENTIDAD TERRENAL	IDENTIDAD CELESTIAL
Instrucciones a los discípulos (vv. 29–31)		
Predicción del futuro (vv. 32–34)		
Montando un pollino (v. 35)		
Recibiendo la alabanza de la multitud (vv. 37–38)		
Respuesta a los fariseos (vv. 39–40)		

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Lucas 19:28–35.**

INTERACTÚE

Como grupo, considere las tres acciones del cuadro que se encuentran en los versículos 28–35 y cómo cada acción señala la identidad terrenal (humilde) de Jesús y/o Su identidad celestial (real) como Dios Hijo.

Explore cómo la manera en que Jesús se acercó a Jerusalén reveló tanto Su humildad como Su realeza, las cuales son, de hecho, elementos terrenales y celestiales en sí mismas.

PREGUNTE

«¿Cuáles son algunos de los detalles que Jesús dio en Sus instrucciones a Sus discípulos? ¿Qué aprendemos acerca de Jesús por Su atención a los detalles? ¿Cómo revela esto que Jesús era Dios en la tierra? ¿Por qué es importante que veamos a Jesús como Dios de los grandes planes y también como Dios de los detalles?»

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Lucas 19:36–40.**

PROFUNDICE

Diga:

«Este pasaje señala varias Escrituras del Antiguo Testamento que quizás no sean inmediatamente obvias para nosotros. Veamos algunas de ellas».

Invite a voluntarios a leer:

- 1 Reyes 1:32–35
- 2 Reyes 9:11–13
- Salmos 118:19–26
- Salmos 148:1–6
- Habacuc 2:9–11
- Zacarías 9:9–10

Después de leer cada pasaje, anime al grupo a considerar cómo esa perspectiva del Antiguo Testamento nos ayuda a comprender mejor la descripción de Lucas de la entrada triunfal de Jesús.

INTERACTÚE

Complete el cuadro señalando cómo cada acción que se encuentra en los versículos 36–40 ofrece una perspectiva sobre la **«identidad terrenal»** de Jesús y/o Su **«identidad celestial».**

Recuerde que durante gran parte de Su ministerio terrenal, Jesús ordenó a las personas —¡e incluso a los demonios!— que mantuvieran en silencio Su identidad celestial.

Luego pregunte:

«¿Por qué cree que Jesús fue tan explícito acerca de Su identidad en este pasaje?»

REFLEXIÓN

¿Cómo nos anima y desafía la humildad y la identidad real de Jesús a vivir mientras seguimos Sus pasos?

RESUMEN

Jesús caminó sobre la tierra como un siervo humilde, pero Sus discípulos ocasionalmente vieron destellos de Su divinidad.

Hoy, nosotros como Sus seguidores debemos recordar que **Jesús es nuestro Rey humilde.**

(Muestre el Material 12: Cristo como Rey y señale cómo la obediencia de Jesús a lo que debían y no debían hacer los reyes de Israel reveló Su humildad y autoridad como el Rey prometido de Dios.)

Un día Jesús regresará en Su gloria para establecer Su reino en la tierra.

Hasta ese momento, confiamos en Su poder, autoridad y promesas mientras invitamos a otros a unirse a Su reino mediante la proclamación del evangelio.

MENTE, CORAZÓN Y MANOS

MENTE

Pasajes como este nos llaman a profundizar en la Biblia para ver las promesas del Antiguo Testamento y su cumplimiento en Jesús.

Cuando comenzamos a ver la grandeza de la Biblia, quedamos maravillados, como los discípulos en Lucas 24.

Jesús les mostró que Él es el héroe señalado en cada historia, una revelación que hizo arder sus corazones dentro de ellos (Lucas 24:32).

¿Qué prácticas podrían ayudarle a leer la Biblia de una manera que le permita ver su grandeza y haga arder su corazón en adoración a Cristo?

CORAZÓN

Ver a Jesús montado sobre un asno rumbo a la cruz no podría ser más conmovedor cuando entendemos que **el Rey del universo hizo eso por usted.**

Se humilló por usted.

Vivió una vida perfecta por usted.

Murió por usted.

Resucitó por usted.

El evangelio no es simplemente buenas noticias generales para el mundo, sino buenas noticias particulares **para usted**, destinadas a llenar su corazón con el amor de Cristo.

¿Cómo cambia la humildad de Jesús la manera en que usted se ve a sí mismo y a los demás?

MANOS

La alabanza es la reacción natural ante la llegada de cualquier rey, pero especialmente ante la llegada del **Rey de reyes.**

Jesús reprendió a los fariseos por pedirle que silenciara la alabanza de Sus discípulos.

Eso no fue arrogancia por parte de Jesús, porque Él es el verdadero Rey del mundo.

Jesús es el único Rey legítimo, por lo que la alabanza es la única respuesta apropiada.

¿Cómo alabará a Jesús como su Rey con sus palabras y acciones esta semana?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar estas acciones como respuestas a esta sesión:

- A la luz del papel de Jesús como siervo, elija vivir una vida humilde: sirva a los demás, ayude a los necesitados y dé a quienes no pueden devolverle el favor, en el nombre de Jesús.
- Permita que el pasaje de hoy lo inspire a convertirse en un estudiante más diligente del Antiguo Testamento. Dedique tiempo a buscar referencias cruzadas en su Biblia para comprender mejor el significado del pasaje de esta semana.
- Mientras ora esta semana, crea que Jesús tiene gloria, poder y autoridad en el reino celestial, intercediendo por nosotros mientras nos acercamos a Su trono.

Invite a los voluntarios a compartir sus peticiones de oración para esta semana.

Anímelos a registrarlas en el espacio de la página 109 de su PSG para que puedan orar por los demás durante la semana.

PETICIONES Y ALABANZAS

ORACIÓN BASADA EN LAS ESCRITURAS

CIERRE

Ore con su grupo usando **Salmo 150:1–2.**

Invite a los voluntarios a mencionar en voz alta actos poderosos de la abundante grandeza de Dios que Él haya realizado en sus propias vidas.